

EL FOLKLORE LLORA A UN PIONERO

Falleció ayer el creador del conjunto Los Hermanos Abalos

Adolfo --pianista y arreglos del grupo santiagueño-- tenía 93 años y ya había perdido a tres de sus hermanos y compañeros de arte.

BUENOS AIRES (Télam) -- Adolfo Abalos, uno de los pianistas más importantes y trascendentes del folklore argentino y cerebro musical de la agrupación Los Hermanos Abalos, falleció ayer, a las 11, en la ciudad de Mar del Plata, donde residía desde 1969.

Según indicó uno de seis hijos, Amilcar, el artista de 93 años, murió mientras dormía en su casa, junto a su esposa Nancy Gordillo, "el gran amor de su vida y su musa inspiradora".

Se trata del cuarto hermano fallecido de la recordada agrupación familiar. El primero fue Marcelo "Machaco" Abalos (2000), seguido de Roberto (2001) y Napoleón Benjamín "Machingo" (2004). Actualmente sólo queda con vida Vitillo.

La agrupación de estos hermanos santiagueños surgió a fines de la década del '30, por una iniciativa del mismo Adolfo (pianista y arreglador del conjunto), para luego de andar por el país, afincarse en Buenos Aires y brillar con una larga serie de zambas, chacareras, cuecas y vidalas, que se convirtieron en himnos del folklore.

El quinteto conquistó al público con una gama de expresiones autóctonas, basadas en el canto, la interpretación de instrumentos y la danza. Piano, guitarra y bombo, los Abalos crearon un grupo musical que no tuvo imitadores.

Si bien los nativistas a ultranza descalificaban el piano por considerarlo instrumento de salón, pero en ellos el teclado sonaba con alegría silvestre, con aire de fiesta campera, de baile de galpón.

Fuentes de alegría. Fue en 1939, dos años más tarde de reunirse por primera vez, que comenzaron su exitosa trayectoria artística transformando su música en una fuente de alegría, actitud que conservaron hasta sus últimas actuaciones.

Temas reconocidos del cancionero popular como *Casas más casas menos*, *Chacarera del rancho*, *Todos los domingos*, *Chakai Manta* y *Agitando pañuelos*, entre muchos otros, fueron clásicos del quinteto, que actuó durante más de 60 años de carrera.

Entre los grandes premios que recibieron figuran el premio Konex a la trayectoria, el Camín de Oro de Cosquín (máximo galardón de dicho festival) y el Santa Clara de Asís, además de ser "Ciudadanos ilustres" de la ciudad de Santiago del Estero.

En los años '60, fueron los padres espirituales de la irrupción incontenible del folklore en el ámbito porteño y mantuvieron, hasta sus últimas actuaciones, la misma convicción fiel a la divulgación tradicionalista.

A lo largo de su carrera han tocado y bailado en las más remotas peñas y en el Teatro Colón. En el camino, triunfaron con la música argentina desde Japón a Broadway, pasando por el mismísimo Vaticano, donde tuvieron el privilegio de ser el primer conjunto argentino que actuó en privado ante dos Papas (Paulo VI y Juan Pablo II).

